

CATÓLICOS SIN COMPLEJOS

Amante de la filosofía, la docencia humanística; católico practicante, de misa diaria, y que no se muerde la lengua ni se arruga cuando hay que hablar de la Iglesia, la existencia, la verdad o la moral. Así es Rafael Monterde, un joven filósofo católico valenciano, que estudia máster en Derechos Humanos, Paz y Desarrollo sostenible, Filosofía del Derecho, y desde el 2009 expresa su pensamiento a través de 'Edelweiss, Entre las cumbres', un blog que atrae a creyentes y no creyentes.

► Entrevista a Rafael Monterde Ferrando, 26 años, filósofo y bloguero católico valenciano

“Estudiar filosofía en el S.XXI es, prácticamente, un acto de fe”

□ MARÍA JOSÉ FRAILE

Desde el 2009 Rafael Monterde Ferrando alimenta el blog 'Edelweiss. Entre las cumbres', donde habla de Dios, de teología, se pregunta el porqué de las cosas y busca la verdad. Tiene 26 años, es católico y cambió sus estudios de Derecho por los de Filosofía a raíz de un voluntariado en Nicaragua con la Fundación Mainel.

- ¿Qué ocurrió para ese cambio?

- Aunque soy creyente desde pequeño, encontrarme con los pobres fue una ocasión para encontrarme con Jesucristo. Al regresar a España comencé Derecho pero ese año se convirtió en una búsqueda muy intensa de Dios y me pregunté profundamente cuál era el sentido de mi vida. Fruto de esas inquietudes fue el encuentro con la Eucaristía. Al acabar el curso creí que Dios me pedía ser sacerdote, y entré en el Seminario. No perseveré, estuve solamente año y medio, pero fue una ocasión genial para descubrir la Filosofía, que aunque al principio me parecía pura palabrería, me ayuda a estar en vela, a no acomodarme y me ayuda a ser mejor cristiano.

- ¿Cómo encajan filosofía y religión? ¿Te ayuda o pone a prueba tu fe?

- Creo que la filosofía y la religión se aúnan en el corazón de cada uno, ahí es donde reside el amor a la sabiduría. El acto del pensamiento y el de fe son actos que realizamos en lo profundo de nuestra intimidad. Cuando las aguas de nuestro corazón están en calma, pueden reflejar la Luz de Dios. Si están revueltas, si nos empeñamos en revolver el fondo, el agua se enturbia y no vemos nada. El encuentro de la fe y de la razón es posible si lo buscamos sinceramente. Es más, como cristianos tenemos que buscarlo, porque si no lo hacemos nuestra fe se embrutece y pierde sus riquezas. Benedicto XVI nos advirtió que todo lo que es contrario a la razón es contrario a la naturaleza de Dios. El fruto de ese encuentro entre fe y razón es la tradición de la Teología cristiana, que es preciosa. La fe plantea retos a la razón que la liberan de los límites del conocimiento humano y la engrandecen. ¿Quién no se asombra al descubrir que el Ser de Dios es Uno y Trino? ¿Cómo no hacerlo también al tener noticia de la Encarnación? ¿No crees que es maravilloso ese hecho revolucionario? Pero una de las cosas que más me enamora es saber que María es Virgen y Madre. Con María la filosofía tiene la oportunidad de tocar el Cielo y de penetrar el Misterio inson-



V. GUTIÉRREZ

dable de Dios. Ella es, para mí, la mejor Maestra de filosofía.

- Eres católico practicante, de misa diaria y estudias en la Universidad (pública) de Valencia. ¿Cómo te tratan los compañeros? ¿Te consideras igual de respetado que alumnos de otras confesiones?

- Yo me preguntaría cómo trato a mis compañeros... Creo que no hay que preocuparse por lo que puede pasar, por lo que van a hacer otros, sino por lo que uno puede hacer. "Quien siembra escasamente, escasamente cosechará; y

■ “La fe plantea retos a la razón que la liberan de los límites del conocimiento humano y la engrandecen”

quien siembra copiosamente, copiosamente cosechará”, dice san Pablo en la segunda carta a los Corintios. Hay que sembrar siempre, aunque uno piense que lo hace en el desierto, porque con el Señor nunca cae nada en saco roto. Cuando comencé el Grado de Filosofía estaba un poco asustado. Sabía que aquel ambiente me iba a poner las cosas difíciles, pero no me preocupaba demasiado... Tengo espíritu de guerrillero, me gusta la vida en las trincheras, y sentía que estaba haciendo lo que me gustaba. Pero estaba asustado, sí, porque estudiar filosofía en

el siglo XXI es, prácticamente, un acto de fe. No sabes qué puede ser de ti, porque en la actualidad se valora muy poco el saber. Como puedes ver, mi acto de fe era doble: como cristiano y como filósofo. Ser filósofo hoy en día es algo muy incierto, algo que nos ha dado cierta camaradería natural a mis compañeros y a mí. Siendo tan diferentes, a todos nos unía el deseo de buscar respuestas a preguntas fundamentales sobre nuestra vida o sobre las corrientes filosóficas que estudiamos juntos.

- Las redes sociales están plagadas de 'trolls' que hacen la vida imposible a muchos. ¿Has sufrido algún tipo de ataque en la Facultad o a través de las redes sociales?

- Al ver el sufrimiento de los cristianos perseguidos en todo el mundo, no me atrevería a decir que me han perseguido en ningún sitio por esta razón. He tenido encontronazos con profesores y alumnos en debates por una cuestión de carácter: me gusta hacer preguntas incómodas. Soy poco diplomático, sin ser violento. Si he tenido discusiones fuertes ha sido porque he querido tenerlas. Sabía que salía a la plaza a torear y que en algún momento me iba a llevar una cornada.

- ¿Y te has llevado alguna?

- ¡En más de una ocasión! Las que hacen más daño son aquellas que no tienen que ver con las ideas, sino con las personas. Me gusta debatir sobre ideas, que pueden ser verdaderas o falsas. No me gusta atacar a las personas. Por eso, cuando se confunden las personas y las ideas, el debate se ha acabado para mí. Eso pasa mucho con las ideologías, que absorben a las personas dentro de sus sistemas de

PREGUNTAS EXPRESS

+ **Filósofos con los que te identificas.** Leonardo Polo, con el que he aprendido a disfrutar de la filosofía; con Sócrates, ejemplo de amante de la verdad hasta la muerte; y con el teólogo Joseph Ratzinger, porque me ha ayudado a ser creyente y a comprender el mundo en el que vivimos.

+ **Recomiéndanos un libro para el fin de semana.** 'El Principito'. Hay que aprender a asombrarse con las cosas pequeñas.

+ **Qué música te acaricia el corazón y siempre tienes en la cabeza.** Cualquiera auténticamente bella. Me encanta la música de la tradición cristiana ortodoxa y la polifonía del Renacimiento.

+ **Y ¿qué música, para la 'noche oscura'?** Silencio, profundo silencio y buscar a Dios en la Eucaristía.

pensamiento y sólo cabe hacerle una pregunta al otro cuando debates con él: ¿eres amigo o enemigo? Con este criterio no se puede hacer filosofía, porque considero que la filosofía es posible en un ambiente de amistad. Cuando las discusiones filosóficas son ocasión de enfrentamientos viscerales y de odios, siento auténtica pena. La búsqueda y el encuentro con la verdad siempre son ocasión de alegría.

- **¿El coaching, los manuales autoayuda y las frases positivas que nos inundan el día a día surgen a raíz del vacío espiritual y existencial que rodea al hombre actual?**

- La industria de la autoayuda se ha convertido en un objeto más de consumo. Sin embargo, el ser humano necesita conocer la verdad para vivir y el fruto de la verdad es la esperanza. Esta avalancha de autoayuda responde a la necesidad radical de todas las personas de encontrar la verdad. Pero sin un conocimiento profundo de lo que somos, esas recetas de autoayuda son superficiales. Yo recomendaría leer los 'Diálogos de Platón', que son más sencillos de lo que parecen pero no por ello menos profundos. Para alcanzar la felicidad hay que descubrir que hay una realidad que trasciende todo aquello que está sumergido en el tiempo y que esa realidad es la que llena el deseo de plenitud que late en el corazón de todos.